



“Universidad del Sureste”

Turno matutino.

Producción sustentable de carne.

“Alojamientos.”

Presenta:

Yadira Barrios López

Octavo Cuatrimestre ‘U’.

Medicina Veterinaria y Zootecnia.

Catedrático:

MVZ. Sergio Chong Velázquez

Viernes 15 de enero de 2021

Tapachula, Chiapas, México.

Introducción.

La ganadería bovina para carne es muy importante en México porque se realiza aprovechando recursos naturales en más del 50% del territorio nacional; por su aportación de carne como alimento básico; por la generación de divisas con la exportación de ganado, y por su contribución al desarrollo rural con la generación de empleos.

Por eso es importante tener en cuenta una serie de parámetros como la fase de producción o el respeto por el bienestar animal a la hora de establecer las necesidades de un alojamiento para el ganado vacuno de carne.

Un componente esencial del sistema de producción lo constituye el tipo de instalaciones y equipo requerido para el logro de su objetivo.

Alojamiento en bovinos.

Son lugares donde se van a desarrollar los animales en sus diferentes etapas, especificaciones de temperatura, humedad, medidas con que deben contar los comederos bebederos, corrales de crianza, sombreaderos así como su limpieza.

El alojamiento de terneros satisfactorio es necesario para conseguir crecimientos diarios rentables y para la producción de carne de calidad.

Existen otros factores que inciden sobre la producción de carne de calidad como son la alimentación, el manejo, el control sanitario y la calidad genética del ganado.

Temperatura.

Los becerros recién nacidos son más vulnerables a los extremos y las fluctuaciones de temperatura que los animales adultos.

Para vacas y becerros lecheros mantenidos en sistemas cerrados, la temperatura óptima se encuentra alrededor de los 20°C con un rango aceptable entre los 10 y 25°C.

Las vacas mantenidas en sistemas abiertos toleran bien temperaturas entre los 0 y 25°C, arriba de esto la alimentación y producción comienzan a afectarse y pueden sufrir un estrés fisiológico. En estos casos deben tener acceso a sombreaderos. En áreas con mucho viento o lluvia fría las barreras son de gran utilidad.

Humedad.

La humedad relativa elevada resulta poco aconsejable para la producción de terneros ya que favorece la condensación en cubiertas y techos y se incrementa el riesgo de aparición de enfermedades respiratorias. La humedad relativa recomendada oscila entre 70 y 80%.

Ventilación.

Los sistemas abiertos deben construirse de tal manera que permitan el movimiento extra de aire durante el verano y el mínimo de corrientes durante el invierno.

Los olores que provienen de la rumia en, heces y orina, del ensilado y alimento echado a perder muchas veces indican la presencia de gases que pueden afectar al hombre y los animales.

La ventilación correcta de una nave de engorde de terneros garantiza la renovación del aire y la eliminación de gases tóxicos (CO₂, NH₃ y SH₂) producidos por la respiración de los animales y por las fermentaciones de las deyecciones.

Iluminación.

La iluminación de la nave de engorde de terneros influye sobre la tranquilidad de los animales. El recinto donde se engordan los terneros debe tener luz blanca natural o artificial suficiente como para permitir que los animales se vean en cualquier situación y para que el ganadero pueda realizar sus labores.

Para evitar causar intranquilidad permanente a los animales debemos, al menos, garantizar 9 horas de iluminación al día, de forma natural o artificial.

Área del corral.

Las áreas de alimentación y de ejercicio y descanso son totalmente abiertas, excepto el área de sombra. Esto expone al ganado a factores ambientales que pueden, en conjunto, mermar la eficiencia de la operación, aunque los costos son menores. La lluvia y el drenaje son los puntos cruciales para determinar las áreas en corrales de engorda.

El espacio requerido depende del tipo de piso utilizado y de la época del año, y va a variar desde los 5 m² /animal, hasta los 37 m² /animal; en cuanto al área de descanso, varía según el tamaño de los animales, los rangos van desde 1.8 m² /animal hasta los 3.0 m² /animal.

Comederos.

Los comederos son la parte más importante del corral de engorda, su diseño puede adaptarse para suministro manual o mecanizado de alimento; es necesario determinar el tipo de alimentación que se llevará a cabo, así como si se suministrara una sola comida o si estará disponible todo el tiempo.

El espacio para comederos se ajusta al tamaño de los animales; así, tenemos que el espacio requerido varía desde 45 cm para animales de 270 kg, hasta 76 cm para vacas adultas.

Bebederos.

Los bebederos deben estar equipados con un flotador, que sirve para la reposición automática del agua; es importante señalar que dicho flotador debe estar bien protegido de los animales para que no lo dañen. Hay que situar los bebederos de tal forma que puedan usarse en dos corrales al mismo tiempo.

En el caso de bebederos de piletas se recomienda un espacio de 30 cm/10 cabezas y a una altura de 40 a 50 cm.

Conclusión.

Es necesario tener presente que, para conseguir un ambiente cómodo e higiénico para los animales, que cumpla en lo posible las condiciones que se comentaron con anterioridad, para lograr tener con éxito una buena calidad de carne.

Para que una producción de carne sea exitosa a largo plazo significa aplicar cuidados extremos y diligencia sin límites en la crianza del ganado joven. La base imprescindible para criar animales con éxito hasta su edad adulta reside en la inversión inicial destinada a su acomodación y cuidado, que abarca desde la fase de cría recién nacida hasta la de novilla sexualmente madura.